La Muerte y el Desdichado

[Minicuento - Texto completo.]

Jean de La Fontaine

Un Desdichado llamaba todos los días en su ayuda a la Muerte.

-¡Oh Muerte! -exclamaba-: ¡cuán agradable me pareces! Ven pronto y pon fin a mis infortunios.

La Muerte creyó que le haría un verdadero favor, y acudió al momento. Llamó a la puerta, entró y se le presentó.

-¿Qué veo? -exclamó el Desdichado-; llévense ese espectro. ¡Cuán espantoso es! Su presencia me aterra y horroriza. ¡No te acerques, oh Muerte! ¡Retírate pronto!

Mecenas fue hombre de gusto; dijo en cierto pasaje de sus obras:

-Quede cojo, manco, impotente, gotoso, paralítico; con tal de que viva, estoy satisfecho. ¡Oh Muerte! ¡No vengas nunca!

Todos decimos lo mismo.

FIN